

CITA PALACIEGA

Retrato de Ignacio Goitia. Debajo, de izda. a dcha., Salón de caza (2008), montando a caballo con Flore de Brantes, y sus obras El salto (2009) y Trío de reinas (2008).



andi. *Outsider*. Aunque él detesta las clasificaciones, estos son los términos que definen con mayor precisión al pintor **Ignacio Goitia** (Bilbao, 1968). Quedo con él en su estudio para echar un vistazo a sus últimos cuadros. El barrio bohemio bilbaíno, frente a la ría, es uno de los pocos testimonios visibles de la vieja ciudad gris y fabril. Como contraste, él recibe vestido con un refinamiento extravagante: impecable chaqueta de terciopelo verde, pajarita, pantalones de cuero y botas de caña alta. Curiosamente, el conjunto funciona.

Desde que estudiaba Bellas Artes, Goitia está acostumbrado a ir a contracorriente. "La pintura y la figuración no estaban muy bien vistas en aquel entorno, y si encima te interesaba la historia anterior al siglo XX, ya eras lo peor". Sus profesores le animaban a experimentar con lo que encontrara en las basuras, pero él prefería la inspiración de pintores como **Ingres** o **Delacroix**. Y perseveró. Sus cuadros muestran fastuosos palacios centroeuropeos, arquitecturas grandilocuentes y profusión de sedas y mármoles. Lujo. Sólo que en estos entornos se producen los *encuentros* más inesperados: jóve-

ARTE

Ignacio Goitia

nes policías, jinetes, soldados uniformados de todas las épocas y damas dieciochescas toman asiento en los palacios de Goitia, ajenos a los roles sociales preestablecidos. "Todo lo que veo, aprendo y vivo lo meto en mi coctelera particular y de ahí salen mis cuadros". Por eso necesita "viajar, estar con un pie fuera", dice mientras se ajusta la pajarita y muestra el boceto de una de sus obras en gran formato con trasfondo palaciego.

Acaba de regresar de Bruselas, en cuya feria de antigüedades y bellas artes (BRAFA) ha triunfado de la mano de **Flore de Brantes**, anticuaria y aristócrata francesa. Después de unas vacaciones en su castillo del Loira hace dos años, decidieron colaborar. Y aunque Goitia lleva 20 años pintando palacios, Flore le abre más puertas aún. "*Madame Brantes* es una mujer maravillosa con un gran sentido del humor y un gusto muy personal", apostilla. La próxima parada del artista será en Madrid (Galería **Ángel Romero**, hasta el 30 de abril) y de ahí a la feria de arte de Maastricht. Y tiende un vaso: *spritz* al Campari. "Disfruto de las pequeñas cosas de la vida", apunta con un rictus seductor. —I. LÓPEZ

